

**ACTA DEFINITIVA DE LA 379a. SESION PLENARIA**

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,  
el jueves 14 de agosto de 1986, a las 10 horas

**Presidente:**

**Sr. A. BEESLEY**

**(Canadá)**

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Declaro abierta la 379a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Ante todo, permítanme dar una cordial bienvenida al Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, Dr. Ali Akbar Velayati, que será el primer orador de la sesión plenaria de hoy. Los señores delegados recordarán que el Ministro de Relaciones Exteriores ha hecho declaraciones en esta Conferencia anteriormente, la última de ellas el 27 de febrero del presente año. Deseo agradecerle el interés que demuestra por nuestros trabajos.

De conformidad con su programa de trabajo, la Conferencia prosigue hoy su examen de los informes de los órganos subsidiarios, así como del informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sin embargo, según lo dispuesto en el artículo 30 del reglamento, todo miembro que desee hacerlo, podrá abordar cualquier tema pertinente para la labor de la Conferencia.

Como ustedes saben, el Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos celebró su 22° período de sesiones del 21 de julio al 1° de agosto de este año. Como resultado de su labor, el Grupo ad hoc presenta a la Conferencia los tres documentos siguientes:

- a) Documento CD/681/Rev.1, titulado "Resumen provisional del cuarto informe presentado a la Conferencia de Desarme por el Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos".
- b) Documento CD/720, titulado "Cuarto informe presentado a la Conferencia de Desarme por el Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos".
- c) Documento CD/721, titulado "Informe a la Conferencia de Desarme sobre los trabajos del Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos en su 22° período de sesiones".

(El Presidente)

Permítanme señalar a su atención las recomendaciones contenidas en los párrafos 12 (primera frase), 14 y 15 del informe sobre los trabajos (documento CD/721). Invito hoy al Presidente del Grupo ad hoc a que presente la documentación que tiene ante sí la Conferencia y a que les informe acerca de las nuevas medidas que quizá debe adoptar la Conferencia en relación con la labor del Grupo. Examinaremos estas recomendaciones en nuestra sesión plenaria del jueves 21 de agosto. A petición del Presidente del Grupo ad hoc, la Secretaría está distribuyendo también un documento informal que contiene un proyecto de comunicación que, en mi calidad de Presidente de la Conferencia, he de dirigir al Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial. El proyecto de comunicación refleja las recomendaciones contenidas en el informe sobre los trabajos presentado por el Grupo ad hoc en el documento CD/721. Por consiguiente, una vez que la Conferencia haya aprobado estas recomendaciones, me propongo dirigir dicha comunicación al Secretario General de la Organización Meteorológica Mundial, tal como ha sido distribuida esta mañana. Por supuesto, el Presidente del Grupo ad hoc estará disponible para hacer cualquier aclaración que deseen los miembros en relación con las sugerencias que ha presentado en el documento informal.

En mi lista de oradores para hoy figuran los representantes de la República Islámica del Irán, el Japón, México, Brasil, Australia, el Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos y el representante del Reino Unido.

Tiene la palabra el Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán, Dr. Alí Akbar Velayati.

Sr. VELAYATI (República Islámica del Irán) [traducido del inglés]: Señor Presidente, ante todo quiero felicitarle por haber asumido la Presidencia de la Conferencia. Estoy seguro de que, bajo su dirección, la Conferencia celebrará provechosos debates y cumplirá fructíferamente sus obligaciones. En la actualidad, la comunidad mundial entera observa con ansiedad la labor de la Conferencia, lo que nos ofrece una oportunidad histórica de servir a la humanidad y marcar un hito si podemos alcanzar nuestros objetivos.

La República Islámica del Irán, en cuanto sistema recién creado, ha venido tropezando con numerosos problemas y obstáculos que le han sido impuestos, por lo que no ha podido desempeñar una función plena y decisiva en

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

la realización de los objetivos de la Conferencia. Ello no excluye, sin embargo, la importancia y seriedad que atribuimos a sus debates y, en cuanto miembros de la Conferencia de Desarme, hemos seguido atentamente sus deliberaciones y las de los diversos comités.

La insensata carrera de armamentos plantea una amenaza a toda la comunidad humana y merece por ello mucha atención por todos los países. Independientemente de sus dimensiones universales, este tema es vital para nosotros por varias razones. Nuestro país está situado en una región muy sensitiva y estratégica, sometida a la amenaza de rivalidades militares directas de las superpotencias. Hemos sido testigos del incremento de sus esferas de influencia y de su presencia militar en los países de la región. Las entregas de armas perfeccionadas a los países de la región en los dos últimos decenios es comparable a la cantidad total entregada al tercer mundo y a los países en desarrollo. Desde el comienzo de la agresión iraquí el 22 de septiembre de 1980, hemos sido objeto de ataque y víctimas de las armas convencionales químicas más perfeccionadas. Hemos experimentado directamente pérdidas humanas y daños materiales, y me dirijo ahora a ustedes con profundo sentimiento y una completa comprensión de los efectos de esas armas. Aunque hemos contrarrestado y neutralizado las armas entregadas por el Este y el Oeste, gracias a la abnegación de nuestros jóvenes, cada vez advertimos en mayor grado la sensibilidad de los esfuerzos internacionales para reducir la carrera de armamentos. Esta conciencia, especialmente en lo que se refiere a las armas químicas inhumanas, es cada vez más firme y profunda.

Lamento tener que comenzar mi intervención con esta misma cuestión y, todavía más, que se haya repetido la utilización de armas químicas de exterminio masivo.

Todos ustedes conocen el último informe, publicado en marzo de 1986 con la signatura S/17911 por un equipo de las Naciones Unidas enviado por el Secretario General para investigar la utilización de armas químicas. Como ustedes saben, se trata del tercer informe consecutivo. En 1984, las Naciones Unidas confirmaron que se utilizaban armas químicas en la agresión iraquí contra el Irán y, en 1985, se reafirmó su nueva utilización después de que los iraníes afectados hubieran sido enviados a recibir atención médica.

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

En el último informe, se indicaba que el Iraq había desplegado frecuentemente armas químicas en gran escala. Todos estos informes fueron seguidos de declaraciones del Consejo de Seguridad y de diversos países para condenar la utilización de armas químicas por el Iraq, pero ninguna de estas medidas impidió que los iraquíes reincidieran en crímenes tan graves.

Desde la fundación de las Naciones Unidas, es esta la primera vez que se ha denunciado oficialmente la violación flagrante del Protocolo de Ginebra de 1925 por un signatario que ha perpetrado repetidamente esos crímenes.

Este crimen no se limita a un país determinado, sino que otros países se verán afectados por sus consecuencias. El despliegue de armas químicas a partir de la primera guerra mundial se convirtió en un problema internacional vital para la paz y la seguridad de los países. En esta misma Conferencia, la cuestión de la prevención de la producción, despliegue, utilización y almacenamiento de armas químicas es tan importante como la cuestión de las armas nucleares. Pero, al mismo tiempo, se permite que un pequeño país, como el Iraq, se dote de sustancias químicas complejas y las utilice en diversas ocasiones.

Nuestros estudios muestran, como se refleja en los informes de las Naciones Unidas, que el Iraq ha desplegado cianuro y gas neurotóxico además de gas mostaza. El régimen iraquí carece de los conocimientos técnicos para producir esas armas, especialmente el gas neurotóxico al que sólo unos pocos países tienen acceso dada su complejidad. Disponemos de información sobre la exportación de armas químicas y la tecnología conexas al Iraq, y continuarán esos estudios. Sin embargo, esta responsabilidad no nos incumbe únicamente a nosotros, en cuanto víctimas de las armas químicas, sino que es una obligación común e internacional de todos los países, especialmente los miembros de la Conferencia de Desarme así como el órgano decisorio pertinente de las Naciones Unidas y otros órganos internacionales que deben llevar a cabo una investigación a fondo de la cuestión.

Dado el despliegue continuo de armas químicas por el régimen del Iraq, adquiere suma gravedad la obligación internacional de adoptar medidas serias y prácticas con respeto a ese régimen e investigar cuáles son los países que le han proporcionado armas químicas. Los países del Benelux han prohibido la exportación de 12 sustancias químicas al Iraq tras la declaración del Consejo de Seguridad de 21 de marzo de 1986 en la que se condenaba al régimen iraquí.

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

Otros miembros de la Comunidad Europea han adoptado también medidas especiales para imponer controles a determinadas sustancias que pueden convertirse en armas químicas. Sin embargo, es evidente que esas acciones de unos pocos países en relación con un número limitado de sustancias y sin una verificación ejecutiva a fondo no son en absoluto suficientes. Desde la adopción de la declaración del Consejo de Seguridad de 21 de marzo, el Iraq ha desplegado armas químicas en cinco ocasiones separadas en lugares distintos, la última de ellas el 28 de mayo de 1986 en Gorgan y Amirabad, en la región sudoccidental del país, cuando resultaron lesionadas más de 50 personas. En todos esos casos se utilizó gas mostaza, lo que ha sido comunicado al Secretario General junto con la petición de que se envíen equipos de investigación. Dado el historial pasado del Iraq, se estimó que no era necesaria investigación alguna a este respecto y se confirmaron los casos. Solamente en un caso, y tras prolongada insistencia, recibimos una respuesta positiva para el envío de un equipo investigador cuando las trazas habían desaparecido por la acción del tiempo. Se envían al Secretario General regularmente informes médicos.

La acción criminal del Iraq ha puesto en peligro toda la validez del Protocolo de Ginebra de 1925. Si un país como el Iraq puede violar este Protocolo flagrante y extensamente e insiste también en su actitud, ¿qué clase de garantía existe respecto de la aplicación del Protocolo e incluso de otros compromisos internacionales por otros países? Opinamos que la Conferencia de Desarme debe pedir la cooperación de las Naciones Unidas en la aplicación de los siguientes puntos:

1. Nueva condena de la utilización de armas químicas como "crimen de guerra".
2. Investigación de los proveedores de armas y sustancias químicas al Iraq.
3. Prohibición total de la exportación al Iraq de sustancias químicas y tecnología conexa que pueda utilizarse para fabricar armas químicas.
4. Envío de un equipo de investigación por el Secretario General lo más pronto posible siempre que lo solicite la República Islámica del Irán.
5. Petición a todos los países de que anuncien de nuevo su dedicación al Protocolo de Ginebra de 1925, que ha sido debilitado por el Iraq.

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

6. Petición directa al Iraq para que se comprometa a no repetir la utilización de armas químicas. Hasta que el régimen iraquí anuncie esto oficial y públicamente, nos reservamos el derecho de defendernos.

Mientras tanto, parece que la continuación del uso de armas químicas por el Iraq ha hecho que todas las naciones presten atención a los peligros dimanados de esas armas y, a diferencia de lo que ocurre en otros grupos de trabajo de la Conferencia de Desarme, hemos sido testigos de ciertos progresos, sobre todo en las discusiones celebradas en el actual período de sesiones acerca de la convención sobre la prohibición de la producción, el despliegue, la utilización y el almacenamiento de armas químicas, aunque el logro de un resultado final parece distante. Independientemente de que se llegue a un acuerdo sobre la clase de sustancias químicas que pueden convertirse en armas y su inclusión en la convención, no se ha llegado todavía a un acuerdo definido sobre las modalidades y la naturaleza de la aplicación de las disposiciones de la convención en relación con otros países y las cuestiones del cumplimiento y la verificación. Es cierto que, si se concede a cualquier país el derecho de verificación siempre que su información lo justifique, ello puede prestarse a cierto abuso, pero, si se permite que este proceso dependa del consentimiento de la otra parte, también pueden crearse impedimentos prácticos a la aplicación del Tratado. Las propuestas hechas recientemente en esta esfera pueden conducirnos a un adelanto decisivo, aunque consideramos que la decisión y fallo definitivos sobre la verificación de cada caso deben corresponder a un comité internacional. Dicho comité debería asignar la máxima prioridad a la verificación y destrucción de los arsenales y los medios de producir armas químicas en los países de los que se haya determinado que utilizan armas químicas.

Es triste tener que decir que, salvo en la esfera química, la Conferencia no ha logrado progresos tangibles y que la carrera de armamentos se ha intensificado. Este proceso, sobre todo en la esfera de las armas nucleares, plantea una gran amenaza para el futuro de la humanidad, susceptible de destruir todo el globo varias veces. No puede haber vencedor en un holocausto nuclear, mientras que el perdedor será toda la humanidad. Como primera medida, debe ponerse fin inmediatamente al desarrollo de los arsenales nucleares, pero parece que, en tanto prevalezca la idea de la "disuasión" para

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

lograr una supremacía sobre el mundo, no habrá esperanzas de detener la carrera de armamentos. La disuasión constituye, de hecho, una justificación para adquirir poderío y utilizar éste a fin de expandir la esfera de influencia entre los países más pequeños. En este contexto, el desarme es una cuestión pareja a la descolonización, y la carrera de armamentos representa una política colonial.

Desgraciadamente, los países no alineados y los del tercer mundo se han visto envueltos en esta estrategia de tensión que utilizan, de modo deliberado o no, en sus relaciones. La competencia para mantener la supremacía militar conduce, por una parte, a intensificar la dependencia de los países industriales y, por otra, agrava la amenaza de conflictos armados entre los países del tercer mundo. Lo que puede garantizar el mantenimiento de la paz y la seguridad a largo plazo es el principio de la seguridad común e igual para todas las naciones. Si las grandes Potencias no están dispuestas a observar tal política, los países del tercer mundo así como las naciones más pequeñas deberían adoptar la iniciativa en esta esfera.

Un punto crucial que ha suscitado numerosos debates es la reciente serie de iniciativas para intensificar la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Si bien respaldamos y apoyamos las medidas internacionales y la atención que dedican los miembros de la Conferencia a prevenir esta arriesgada acción, consideramos que es necesario adoptar medidas más amplias y detalladas. El espacio ultraterrestre es el "patrimonio común de la humanidad" y debe utilizarse de manera pacífica para todas las naciones y no simplemente las naciones desarrolladas. Desgraciadamente, ha sido transformado en una zona militarizada por unos pocos países, y tanto las superpotencias como los países que disponen de la tecnología necesaria han saturado el espacio con satélites militares y de espionaje. Más del 90% de los satélites tienen hoy finalidades militares. La noción de que las Potencias militares mundiales tienen que adquirir constantemente información para mantener una confianza recíproca en las relaciones militares Este-Oeste podría justificar la existencia de satélites de espionaje, pero el campo de acción de esos satélites no se limita a los dos bloques, sino que somete a todos los países a su reconocimiento informativo. Esto coloca a los países independientes de ambos bloques en una situación difícil y priva de seguridad a sus servicios de información, dado en especial que esa información quedará



(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

totalmente a disposición de los propietarios de los satélites y podrá ser utilizada a su vez como medio de chantaje político contra otros países. Actualmente, el régimen iraquí se beneficia de los datos proporcionados por satélites estadounidenses durante la guerra de agresión lanzada contra el Irán por el Iraq. Este hecho, bien conocido, constituye una complicidad en la guerra, y no se han adoptado medidas internacionales para contrarrestar tal intervención.

Merecen destacarse también otros aspectos de esta cuestión. Los satélites pueden actualmente tomar y revelar fotos con una definición de unos pocos centímetros cuadrados gracias a los progresos y avances de la tecnología. Esta posibilidad, de que disponen únicamente unos pocos países sin limitación o control, constituye una violación flagrante de los derechos de las naciones a mantener su esfera privada. Ningún objeto militar o civil escapa al objetivo de los satélites, y esto es una cuestión importante para los derechos humanos. Aunque en los informes de las Naciones Unidas se ha expuesto la dificultad de constituir un "Organismo internacional de vigilancia por satélites" en la presente coyuntura, el logro de este objetivo es una necesidad y deben celebrarse conversaciones sobre esta cuestión y estudiarse medios prácticos y posibles de lograrlo. Un paso en este sentido sería el registro preciso de los satélites y de sus finalidades. Consideramos que la cesación de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre es indispensable, independientemente de la evolución en la Tierra. Las naciones no pueden esperar a que las superpotencias lleguen a un acuerdo sobre la Tierra para ocuparse seguidamente del espacio, que estará contaminado completa e irreversiblemente para entonces. Los países que disponen de la tecnología espacial deberían observar el Tratado sobre el espacio ultraterrestre y abstenerse de ensayar y desplegar armas destructivas en el espacio y de cualquier otra actividad contraria a la utilización del espacio con fines pacíficos dentro del marco de una convención. Todas las naciones deben tener derecho a utilizar el espacio ultraterrestre con fines pacíficos. Además, la iniciativa de aniquilar los satélites militares tendría un efecto destructor sobre los satélites de telecomunicación y los satélites no militares. La salvaguardia del sistema mundial de telecomunicaciones, incluidos los satélites y las estaciones terrestres, es una obligación internacional y debe impedirse toda amenaza contra ese sistema. Independientemente de la falta de

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

respeto mostrada por el régimen iraquí hacia todos los valores internacionales al atacar repetidamente nuestras estaciones terrestres, otros países tienen plena conciencia de la importancia de este punto.

La atención que prestemos a la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre no debe en modo alguno hacernos descuidar el desarme global. Es lamentable que el comité competente no haya registrado progresos y que las propuestas para un programa gradual de desarme nuclear y químico y la reducción de fuerzas y armas convencionales hechas por un bloque hayan sido recibidas escépticamente por el otro. Consideramos que el Este debería reaccionar de manera más sensible, por lo menos al nivel del Oeste, ante las violaciones de los tratados internacionales vigentes. El hecho de no haber reaccionado de manera concreta ante un problema importante, como el despliegue de las armas químicas, menoscabará indudablemente la credibilidad del Este y, por lo tanto, sus propuestas.

Desgraciadamente, la actitud no cooperativa de unos pocos países ha hecho muy difícil, si no imposible, el logro de un tratado de prohibición completa de los ensayos de armas nucleares. La moratoria voluntaria fue un gesto positivo que no recibió una respuesta análoga de la otra parte. Si no puede llegarse actualmente a un acuerdo sobre una prohibición completa a causa de desavenencias sobre las modalidades de verificación, una moratoria puede constituir un terreno adecuado para comenzar un diálogo constructivo, mientras que la continuación de los ensayos exacerbará la tensión. Probablemente pueda lograrse un adelanto decisivo gracias a la evaluación positiva de los métodos sismológicos de verificación de los ensayos nucleares.

El compromiso de no ser los primeros en utilizar armas nucleares por los países que disponen de arsenales de esas armas es una medida positiva, aunque no muy sustancial, en el diálogo sobre el desarme. Este compromiso no debería implicar una nueva proliferación nuclear. La extensión de ese compromiso a otras armas, como las armas convencionales o químicas, puede fortalecer esta garantía, siempre que se haga de manera directa y sin equívocos.

Otra cuestión que debería recibir igual atención paralelamente al desarme nuclear y químico es la reducción de las fuerzas y armas convencionales. Aunque las armas de destrucción en masa plantean una grave amenaza a la seguridad, e incluso supervivencia de la comunidad humana, debemos tener presente que gran cantidad de los presupuestos militares de los países, especialmente los países del tercer mundo, se dedica a armas convencionales.

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

Además, cientos de miles de personas han perecido por la utilización de armas convencionales desde la segunda guerra mundial. Mientras tanto, algunas armas convencionales se han mantenido a la par de otras armas de destrucción en masa. Durante la agresión iraquí, miles de civiles iraníes han perdido sus vidas en los bombardeos por modernos cazas a reacción y su armamento perfeccionado entregado al Iraq. Estos asesinatos indiscriminados deben ser condenados por las Naciones Unidas, y al mismo tiempo la Conferencia debería prestar más atención al desarme convencional.

Mientras tanto, los países del tercer mundo que no tienen ni la más ligera intención de verse arrastrados a un enfrentamiento Este-Oeste deberían disfrutar de una seguridad adecuada frente a la utilización de armas de destrucción en masa. La declaración de zonas libres de armas nucleares y químicas debe ser reconocida y garantizada por los países que poseen esas armas. Análogamente, las aguas territoriales de los países no alienados deben quedar libres de maniobras y bases militares en el contexto del enfrentamiento Este-Oeste.

El desarrollo y su vinculación con el desarme merecen una atención más cuidadosa. Debe celebrarse lo más pronto posible la conferencia internacional sobre el desarme y el desarrollo. Además, la Conferencia de Desarme debe dedicar parte de sus actividades al estudio de la manera en que la intensificación de los esfuerzos militares afecta al desarrollo, así como al establecimiento y formulación de criterios para canalizar los recursos obtenidos de la reducción de los armamentos hacia el desarrollo mundial y especialmente del tercer mundo.

Debe mantenerse la función central de las Naciones Unidas y de sus órganos en los debates sobre el desarme. Todo el diálogo que se celebra fuera del marco de las Naciones Unidas debe ser comunicado a éstas detalladamente. El desarme es un problema internacional en el que está en juego la seguridad de todas las naciones, y los países que poseen armas nucleares y químicas están obligados a reconocer la función central de las Naciones Unidas y de la Conferencia de Desarme. Mientras tanto, son igualmente importantes los esfuerzos para alertar a la opinión pública y dar a conocer al público las cuestiones relativas al desarme, creando una atmósfera adecuada para conseguir resultados. Los esfuerzos de los dirigentes del Grupo de los Seis en cuanto

(Sr. Velayati, República Islámica del Irán)

representantes de cinco continentes y de países no alineados y otros países para lograr ese terreno favorable que manifieste las aspiraciones de la mayoría de las naciones del mundo ha surtido efectos positivos y constructivos.

El desarme continuará siendo una de las cuestiones internacionales más importantes durante un futuro previsible. Parece que la labor continuará en los próximos años. Por consiguiente, deben formularse constantemente los objetivos de la Conferencia sobre la base del mantenimiento de la seguridad y de los intereses de la mayoría de los países del mundo, especialmente las naciones del tercer mundo. Mientras tanto, la reglamentación establecida en nuevos tratados debe ir acompañada de actitudes adecuadas para garantizar y mantener los tratados celebrados en el pasado.

Señor Presidente, una vez más expreso mi sincera esperanza de éxito en sus esfuerzos y los de la Conferencia por lograr un mundo más seguro, más pacífico y más humano, desprovisto de tensión, agresión y enfrentamiento militar.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al Excmo. Sr. Ministro de Relaciones Exteriores de la República Islámica del Irán su importante declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Tiene la palabra el distinguido representante del Japón, Embajador Imai.

Sr. IMAI (Japón) [traducido del inglés]: Señor Presidente, permítame ante todo dar sinceramente la bienvenida al Canadá por ocupar la Presidencia durante este mes final, tan importante, del actual período de sesiones de la Conferencia de Desarme. El Canadá y el Japón tienen mucho en común en lo tocante a las cuestiones de desarme. Sus dotes de dirigente y su bien conocida experiencia en la diplomacia multilateral brinda seguridades de que este período de sesiones concluirá con éxito. Deseo también aprovechar la oportunidad para dar las gracias al Presidente saliente, Embajador U Tin Tun de Birmania. Como he tenido ocasiones de mencionar, valoramos particularmente la diplomacia de desarme sosegada, pero firme, que practican este otro país asiático y sus representantes.

He pedido la palabra con el deseo de formular algunas observaciones acerca del informe del Grupo ad hoc de expertos científicos sobre su 22º período de sesiones, que se presenta hoy.

(Sr. Imai, Japón)

En primer lugar deseo expresar la gratitud de mi delegación al Dr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc por el éxito de los esfuerzos encaminados a concluir el informe sobre el experimento técnico llevado a cabo en 1984 por el Grupo de expertos científicos en relación con el intercambio de datos de Nivel I por medio del SMT de la OMM, a cabo a fines de 1984. Nos causó gran placer que por fin fuese aprobado el informe con el consentimiento de todos los expertos que representan a 24 países, y se determinasen tanto los logros como los puntos en que se necesita mejorar el intercambio de datos. Es alentador ver que experimentos a escala mundial, como éste en que entran en juego preparativos técnicos así como concepciones avanzadas de tantos científicos, han llegado a resultados satisfactorios. Deseo también aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro reconocimiento a la Organización Meteorológica Mundial por haber facilitado el empleo del Sistema Mundial de Telecomunicaciones para el experimento y por sugerir su empleo ulterior para la transmisión de datos a alta velocidad.

En este período de sesiones el Grupo ad hoc ha dado un paso alentador. Con respecto a su labor futura, se ha llegado a un acuerdo a fin de comenzar los preparativos para "un sistema internacional moderno basado en el intercambio expeditivo de datos sobre forma de ondas (Nivel II) y parámetros (Nivel I) y sobre el tratamiento de esos datos en los CID".

Como manifesté en el discurso que pronuncié el 8 de abril, el Japón ha tomado la iniciativa para un intercambio de datos de Nivel II con la cooperación de varios otros países. En el período de sesiones celebrado recientemente se mantuvieron consultas oficiosas pero muy fructíferas con delegaciones de países no alineados, socialistas, occidentales y otros países que compartían ideas análogas respecto de la manera efectiva de realizar el intercambio de datos de Nivel II. También presentamos los documentos nacionales GSE/JAP/23 y 24.

El informe dice que un experimento en gran escala sobre intercambio de datos de Nivel II deberá ser preparado cuidadosamente a partir de un análisis de las investigaciones nacionales y de experimentos parciales, bilaterales y multilaterales. Ello refleja fielmente la posición que el Japón ha venido recomendando en cuanto preliminar necesario del futuro experimento mundial, y aprecio que haya sido bien acogida de este modo nuestra iniciativa.

(Sr. Imai, Japón)

A este respecto, nos place que el Canadá inste a que en octubre de este año se celebre un seminario de expertos en comunicación de datos. En efecto, ello apoya nuestra iniciativa y valoramos que se inste a todos los países interesados a participar. Basados en las disposiciones para las comunicaciones que han de adoptar los expertos en esta reunión, hacia fines del presente año procederíamos a poner en ejecución un intercambio de datos sobre forma de ondas con carácter de cooperación nacional. Nos será muy grato informar de los resultados de ese intercambio en el próximo período de sesiones del Grupo ad hoc de expertos científicos, con lo que se consolidará la base para un experimento mundial que se ha de realizar en 1988.

Antes de terminar mi declaración, deseo señalar a la atención de la Conferencia un contraste extraño y triste entre los progresos que viene haciendo el Grupo ad hoc y la persistente incapacidad de nuestra Conferencia para establecer un comité ad hoc sobre la prohibición de los ensayos nucleares, el propio órgano subsidiario que se beneficiaría de los progresos que realice el Grupo ad hoc y que los ampliaría. Deseo renovar el llamamiento que hice en mi discurso del 17 de junio, para que de ninguna manera cejemos en reducir nuestros esfuerzos en la búsqueda de un mandato para el comité ad hoc que todos puedan aceptar, y al mismo tiempo utilicemos de la mejor manera posible las sesiones plenarias, sean oficiales o informales, considerando y tratando de resolver en forma práctica las cuestiones sustantivas que tenemos por delante. Sólo mediante tales esfuerzos graduales podemos aproximarnos cada vez más a nuestro objetivo común de la prohibición completa de los ensayos nucleares.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al distinguido representante del Japón su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Tiene la palabra el distinguido representante de México, Embajador García Robles.

Sr. GARCIA ROBLES (México): La dirección de los trabajos de la Conferencia de Desarme durante el mes de agosto es particularmente difícil ya que dicho mes marca siempre el término del período anual de sesiones de éste al que la Asamblea General de las Naciones Unidas definió en 1979 como el "único foro multilateral de negociación sobre el desarme". Por ello, mi

(Sr. García Robles, México)

delegación se congratula de que le haya tocado presidir nuestras deliberaciones a una persona como usted cuya capacidad y experiencia en la materia constituyen una garantía del éxito que, estoy seguro, todos le auguramos en el ejercicio de sus importantes funciones.

Desearía, asimismo, hacer presente una vez más el reconocimiento de mi delegación a su predecesor, el distinguido Representante de Birmania, Embajador U Tin Tun.

El miércoles 6 y jueves 7 del corriente mes de agosto se reunieron en Ixtapa, México, seis estadistas de América Latina, Asia, Africa y Europa que repetidas veces han demostrado con hechos tangibles su profundo interés en contribuir al desarme y la paz: Raúl Alfonsín, Presidente de Argentina; Miguel de la Madrid Hurtado, Presidente de México; Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India; Andreas Papandreu, Primer Ministro de Grecia; Ingvar Carlsson, Primer Ministro de Suecia, y Julius Nyerere que fuera el primer Presidente de Tanzania.

La conferencia en que participaron ha sido la continuación del proceso iniciado con la Declaración del 22 de mayo de 1984 (documento CD/502) y continuado con la Declaración de Nueva Delhi de 28 de enero de 1985 (documento CD/549) y con tres mensajes conjuntos de 24 de octubre de 1985 (documento A/40/825), 28 de febrero de 1986 (documento CD/676) y 8 de abril de 1986, respectivamente.

En dicha conferencia, de la que tuve el privilegio de ser testigo, se han aprobado dos documentos fundamentales, fechados ambos el 7 de agosto de 1986: la Declaración que lleva por título el de "Declaración de México" y un documento intitulado "Documento sobre Medidas de Verificación emitido en la Reunión Cumbre de México". Trataré de proporcionar a continuación una síntesis de los aspectos esenciales de esos dos documentos que en breve serán reproducidos y distribuidos como documentos de la Conferencia de Desarme, al igual que se ha hecho en casos anteriores.

La Declaración de México comienza recalcando que el propósito de la reunión ha sido el de proclamar el derecho de la humanidad a la paz y reiterar el compromiso de proteger ese derecho para hacer posible la supervivencia del género humano y a continuación, tras de recordar que hace 41 años la muerte y el horror se abatieron sobre Hiroshima, afirma:

(Sr. García Robles, México)

"La más terrible guerra de la historia llegó a su fin y dió comienzo la pesadilla nuclear del mundo. Desde entonces hemos vivido un tiempo prestado. Todo cuanto es valioso y bello, todo cuanto la civilización ha anhelado y ha podido alcanzar, podría ser convertido en polvo radiactivo en muy poco tiempo."

Los autores de la Declaración ponen después de relieve que ante el dilema común de aniquilamiento, la distinción entre poderosos y débiles carece de sentido y expresan su decisión de que sus países, que no tienen arsenales nucleares, participen activamente en todos los aspectos del desarme ya que, manifiestan, "la protección de este planeta incumbe a todos los pueblos que viven en él" por lo que no puede aceptarse que unos pocos países sean los que decidan "la suerte del mundo entero".

En la Declaración se reiteran los objetivos prioritarios que la Declaración de Nueva Delhi definió en enero de 1985, o sea la suspensión inmediata de los ensayos nucleares como medida preliminar a un tratado de prohibición completa de tales ensayos y la prohibición de los ensayos, la producción y el emplazamiento de armas espaciales, se expresa satisfacción por la Declaración formulada conjuntamente en noviembre de 1985 por el Presidente Reagan y el Secretario General Gorbachov en el sentido de que "una guerra nuclear no puede ser ganada y jamás debe ser librada", agregando que ha llegado el momento de "asegurar que jamás se desencadene una guerra de ese tipo" y expresando la convicción de que no se logra mayor seguridad aumentando la capacidad de destrucción mediante la acumulación de armas por lo que "el desarme nuclear y, en última instancia, la eliminación completa de las armas nucleares, constituye una prioridad absoluta", y parece obvio que "en la actualidad no hay nada más apremiante y crucial que poner fin a todos los ensayos de armas nucleares".

Los autores de la Declaración recuerdan asimismo que en octubre de 1985 y febrero y abril de 1986 instaron a los dirigentes de los Estados Unidos y de la Unión Soviética a "efectuar una suspensión plenamente verificable de los ensayos nucleares, por lo menos hasta su siguiente reunión cumbre, reiterando que "la moratoria unilateral por parte de una de las dos grandes Potencias nucleares" debiera convertirse, "al menos, en una moratoria bilateral", proponiéndoles además que tal suspensión, para cuya verificación adecuada los Seis ofrecieron su cooperación incondicional, fuera "seguida inmediatamente



(Sr. García Robles, México)

por negociaciones para concertar un tratado sobre la prohibición completa de los ensayos nucleares". La Declaración hace asimismo referencia a las principales medidas en que consistiría la ayuda ofrecida que no examino ahora para evitar duplicaciones ya que lo haré posteriormente al hablar del segundo documento que al principio mencioné.

El otro objetivo en el que ponen énfasis los seis signatarios de la Declaración es el mismo que figuró ya en enero de 1985 en la Declaración de Nueva Delhi y respecto al cual puede leerse, entre otras cosas, en la Declaración de México:

"Reiteramos nuestra demanda de que se impida una carrera armamentista en el espacio ultraterrestre. El espacio pertenece a la humanidad y, como beneficiarios de esta herencia común a todos los hombres, nos oponemos al mal uso del espacio ultraterrestre de nuestro planeta para fines destructivos. Instamos a que de manera urgente se detenga el perfeccionamiento de las armas antisatélites, las cuales pondrían en peligro las actividades espaciales con fines pacíficos de muchos países. Asimismo, instamos a los dirigentes de los Estados Unidos y la Unión Soviética a que acuerden una cesación de nuevos ensayos de armas antisatélites, para facilitar la celebración de un tratado internacional sobre la prohibición de las mismas. En Nueva Delhi advertimos que el perfeccionamiento de las armas antisatélites pondría en peligro una serie de acuerdos sobre limitación de armamentos y desarme. Ahora vemos que esa advertencia estaba justificada. Hacemos hincapié en que los tratados existentes que salvaguardan la utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos, así como el Tratado de 1972 sobre la limitación de sistemas de proyectiles antibalísticos, deben ser plenamente respetados, reforzados y ampliados como sea necesario, habida cuenta de los últimos avances tecnológicos."

Además de esos dos objetivos que representan medidas básicas de desarme, la Declaración hace hincapié en que para lograr progresos en esta esfera "es imperativo el fortalecimiento de las Naciones Unidas y de su Carta, así como de los tratados relativos al desarme, que deben ser observados tanto en su letra como en su espíritu" así como en las consecuencias del despilfarro en armamentos de los limitados recursos del mundo, cuestión acerca de la cual la Declaración se pronuncia en los siguientes términos:

(Sr. García Robles, México)

"La pobreza y la desesperanza económica constituyen también una amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esta amenaza se agrava en muchos países en desarrollo cuyo problema de deuda externa reduce aún más su capacidad para asignar recursos suficientes a fin de satisfacer las necesidades urgentes y fundamentales de sus pueblos. La transferencia de recursos de los gastos militares al desarrollo económico y social es, por lo tanto, una necesidad fundamental de nuestro tiempo."

El segundo documento a que al principio hice alusión, o sea el relativo a las medidas de verificación, se inicia en los siguientes términos:

"Las Potencias nucleares tienen la responsabilidad de poner fin a los ensayos nucleares como un paso significativo encaminado a contener la carrera de armamentos nucleares. Los Estados Unidos y la Unión Soviética, por ser las dos Potencias nucleares principales, tienen la obligación especial de iniciar un proceso de desarme nuclear mediante la cesación inmediata de sus ensayos nucleares. A fin de facilitar esa medida inmediata, los seis países que conforman la Iniciativa de los Cinco Continentes están en condiciones de colaborar en la verificación de una moratoria acordada por ambas partes o de una prohibición de los ensayos nucleares."

La forma como se prestaría la ayuda ofrecida por los Seis se explica en el documento examinando principalmente la verificación de una moratoria en cooperación con los Estados Unidos y la Unión Soviética, que constituirá un paso importante para el establecimiento de un sistema de verificación adecuada relativo a un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Se contemplan al respecto las dos siguientes posibilidades:

En primer término una vigilancia que cubriese los sitios de ensayo existentes, la cual estaría destinada a asegurar que los mismos no fuesen utilizados para ensayos clandestinos. Los sitios en cuestión son tres: Nevada en los Estados Unidos y Semipalatinsk y Novaya Zemlya en la Unión soviética, los que abarcan una superficie geográfica muy pequeña y podrían ser observados por un número limitado de estaciones sismológicas que se ubicarían en los dos países dentro de cada área de ensayos o cerca de ellas. Si llegara a convenirse la cesación de ensayos nucleares por ambas partes, el procedimiento previsto en el Documento se halla definido como sigue:

(Sr. García Robles, México)

"Nuestros seis países están en condiciones de establecer inmediatamente, en cooperación con los Estados Unidos y la Unión Soviética, estaciones de vigilancia provisionales en los sitios de ensayo existentes y mantenerlas en funcionamiento durante un período inicial de un año. Todos los datos obtenidos deberían estar a disposición de los seis países y de los Estados Unidos y la Unión Soviética. El análisis de los datos podría realizarse conjuntamente y el análisis preliminar se efectuaría en los sitios de ensayo. La vigilancia de los sitios de ensayo mediante instrumentos instalados en el terreno proporcionaría una sensibilidad extremadamente alta que registraría fracciones pequeñas de un kilotón y aun de toneladas de explosivos."

La segunda hipótesis examinada en el Documento es la de una vigilancia del territorio de los Estados Unidos y la Unión Soviética fuera de los sitios de ensayo, la cual, como ahí se indica, sería necesaria con objeto de asegurar que no se realicen explosiones nucleares y que no se interpreten erróneamente los movimientos sísmicos naturales como explosiones de ensayos nucleares clandestinos. A este respecto los autores del Documento de México indican que podría "ser conveniente establecer acuerdos concretos de verificación en algunas de esas regiones y nuestros seis países están dispuestos a cooperar con los Estados Unidos y la Unión Soviética en esta materia".

Esa aseveración se ve completada más adelante con la sugerencia de la "internacionalización" de algunas estaciones sismológicas seleccionadas de entre las existentes en los Estados Unidos y la Unión Soviética "que en forma tentativa serían de 20 a 30, en cada uno de los dos países, mediante la presencia de observadores" de los seis países en las mismas. Su labor "consistiría en verificar que los instrumentos se manejen adecuadamente y que todos los datos obtenidos sean informados. Estamos en condiciones de concertar los acuerdos necesarios, que podrían celebrarse con prontitud, y de proporcionar observadores durante el período inicial de un año".

A fin de sustituir esas medidas provisionales por acuerdos permanentes los expertos de los seis países, según declaran los autores del Documento, están "preparados para cooperar de inmediato con expertos de los Estados Unidos y de la Unión Soviética en el desarrollo de medios de verificación permanentes en los sitios de ensayo, y también en el establecimiento de una red óptima de estaciones internas en los Estados Unidos y la Unión Soviética".

(Sr. García Robles, México)

No querría prolongar más esta intervención puesto que, como ya lo indiqué antes, en fecha muy próxima la Conferencia podrá disponer del texto íntegro de los dos documentos que he venido glosando. Séame permitido únicamente, para terminarla, dar lectura a los dos párrafos finales de la Declaración de México que, me parece, definen muy bien el espíritu que animó a los seis estadistas que acaban de reunirse en mi país y los nobles y elevados propósitos por ellos perseguidos. Dichos párrafos se hayan concebidos como sigue:

"En nuestro mensaje desde México instamos a los dirigentes de los Estados Unidos de América y de la Unión Soviética a proseguir y fortalecer el diálogo que iniciaron el año pasado; a fijar una fecha para que se reúnan de nuevo con un ánimo de mutuo compromiso y de conciliación, con el fin de asegurar que ese diálogo produzca resultados prácticos en la esfera del desarme. Ambas partes tienen la capacidad para destruir el mundo muchas veces. No cabe pensar que uno u otro demostraría debilidad al mostrarse conciliatorio. Es preciso reanimar y fortalecer el espíritu de Ginebra. Nosotros subrayamos nuevamente nuestra determinación de contribuir a facilitar el acuerdo entre los Estados que poseen armas nucleares, y de aunar esfuerzos con ellos, así como con todos los demás países, en pro de la seguridad del género humano y de la paz.

"Una vez más instamos a los pueblos, a los parlamentos y a los gobiernos de todo el mundo a apoyar activamente nuestro llamado. Todo individuo tiene el derecho a la paz y la obligación de esforzarse por alcanzarla. Ni juntos ni separados podrían los pueblos del mundo borrar de la memoria humana el horror de Hiroshima y de Nagasaki; pero juntos podemos y debemos borrar de nuestro futuro este horror que nos amenaza."

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: agradezco al distinguido representante de México su intervención en la que ha presentado la reciente e importante declaración de las seis Potencias y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

La presentación de esa declaración por un distinguido ganador del Premio Nobel de la Paz le añade aún más categoría.

Tiene la palabra, en nombre del Grupo de los 21, el distinguido representante del Brasil, Embajador Souza e Silva.

(Sr. de Souza e Silva, Brasil)

Sr. de SOUZA e SILVA (Brasil) [traducido del inglés]:

Señor Presidente, le doy las gracias por concederme la palabra en mi calidad de portavoz del Grupo de los 21 en relación con el tema 1 de nuestra agenda. Antes de hacer mi declaración, permítame decirle que nos consideramos afortunados de que, con su experiencia, habilidad, dotes de mando y equidad, presida usted nuestros debates durante este mes de agosto en el que debemos adoptar decisiones importantes para la continuación de nuestros trabajos.

El Grupo de los 21 ha mantenido constantemente que se debe asignar gran prioridad al tema 1 de la agenda de la Conferencia de Desarme desde su creación en 1979. Sus opiniones consensuales han sido expresadas en diversos documentos, principalmente el documento CD/181 de 24 de abril de 1981, y se exponen actualmente en el proyecto de mandato para el establecimiento de un comité ad hoc contenido en el documento CD/520/Rev.2, de 21 de marzo de 1986.

Según informa la prensa, la evolución reciente de las relaciones entre las URSS y los Estados Unidos respecto de los ensayos nucleares ha impulsado a diferentes delegaciones a instar a este foro de negociaciones multilaterales a que reanude sus esfuerzos a fin de encontrar medios para cumplir su mandato de conformidad con lo dispuesto en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme (párr. 51).

Se reconoce que los esfuerzos bilaterales y multilaterales representan condiciones importantes que deberían complementarse mutuamente en la esfera del desarme si se quiere llegar a celebrar acuerdos con adhesión universal.

Consciente de que la URSS y los EE.UU. están celebrando actualmente conversaciones bilaterales sobre la cuestión de los ensayos nucleares y teniendo presente que, pese a sus responsabilidades especiales en relación con las medidas de desarme (Documento Final, párr. 48) y a la moratoria unilateral de un año declarada por la URSS sobre los ensayos nucleares, esos dos países son los responsables del mayor número de ensayos, el Grupo de los 21 considera que les corresponde informar a la Conferencia de Desarme acerca de sus actividades conjuntas a fin de que los esfuerzos multilaterales y bilaterales puedan complementarse convenientemente entre sí. De no ser así, las conversaciones o negociaciones paralelas y no conectadas sobre las mismas cuestiones servirían para muy poco en relación con las finalidades de la Conferencia de Desarme.

(Sr. de Souza e Silva, Brasil)

La petición que acabo de hacer no solamente está de acuerdo con las obligaciones de ambos países de cooperar para que pueda cumplirse el mandato asignado a la Conferencia de Desarme, sino también con la práctica anterior, cuyo último acto fue la presentación a este foro del Informe tripartito sobre la situación de las negociaciones sobre un tratado de prohibición de los ensayos de armas nucleares en todos los medios. El Grupo de los 21 desea subrayar la siguiente frase de ese informe: "Los tres Gobiernos han expresado repetidamente al más alto nivel el deseo, que la comunidad internacional comparte tan ampliamente, de concertar pronto un acuerdo" (CD/130, párr. 4, 30 de julio de 1980).

Así concluyo mi declaración, que el Grupo de los 21 desearía hacer constar debidamente en nuestro informe a la Asamblea General.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al distinguido representante del Brasil, que ha hablado en nombre del Grupo de los 21, su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Por supuesto, su declaración se hará constar debidamente en nuestras actas.

Tiene la palabra el distinguido representante de Australia, Embajador Butler.

Sr. BUTLER (Australia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, la Conferencia se encamina hacia la adopción de decisiones definitivas sobre la labor de su período de sesiones de 1986.

En este contexto, el Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos, Dr. Dhalman, presentará a la Conferencia, al final de esta mañana, el informe del Grupo sobre su 22º período de sesiones. Entiendo que se propondrá a la Conferencia que tome nota del informe en una sesión plenaria en la próxima semana.

La decisión que al respecto adopte la Conferencia conferiría al Grupo de expertos científicos nuevas facultades para proseguir su labor, concretamente en lo que respecta a las propuestas relativas a la labor futura que figuran en el informe, que se presentará esta misma mañana.

Australia ha participado activamente en la labor del Grupo de expertos científicos y está convencida de que la labor del Grupo ha aportado una contribución inestimable a la cooperación mundial en la esfera de la sismología; abrigamos la esperanza de que la labor ulterior del Grupo reporte excelentes resultados.

(Sr. Butler, Australia)

Hemos estudiado su informe sobre la marcha de los trabajos y apoyaremos gustosamente las recomendaciones que en él se formulan.

Desde hace muchos años se reconoce que una red mundial de vigilancia sismológica sería el núcleo mismo del régimen de verificación necesario para brindar apoyo a un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. En el mandato que regula las actividades del Grupo ad hoc de expertos científicos se pide al Grupo que examine las medidas que pudieran adoptarse en lo sucesivo con miras al intercambio internacional de datos sismológicos en virtud de un tratado de prohibición de los ensayos de armas nucleares. Se entenderá por qué me abstengo por ahora de hacer observaciones sobre el alcance de dicho mandato. Lo importante a estas alturas es que reconozcamos dos cosas:

Primero, que el mandato del Grupo de expertos científicos prevé claramente el establecimiento de una red sismológica mundial.

Segundo, que en el transcurso de la labor realizada por el Grupo en virtud de dicho mandato, así como de la labor realizada por los distintos países, hemos alcanzado una etapa en que sería totalmente apropiado, a la par que positivo, que la Conferencia adoptase la decisión que propugna Australia, es decir, que se establezca en la práctica una red sismológica mundial.

El programa de la labor futura propuesto por el Grupo ad hoc de expertos científicos sería compatible con tal decisión y coadyuvaría de hecho a la puesta en práctica de una red mundial permanente y plenamente operacional.

Se han producido otros acontecimientos importantes, algunos de ellos en fecha reciente; esta mañana se nos ha informado acerca de algunos de ellos.

Me refiero, por ejemplo, a la reanudación de las conversaciones bilaterales entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre los problemas de la verificación. La semana pasada, los seis Jefes de Gobierno reunidos en Ixtapa, México, adoptaron un conjunto de decisiones sumamente importantes, entre las que figura el ofrecimiento hecho por esos seis Estados de aportar una contribución importante a la verificación de un tratado de prohibición de los ensayos nucleares, en particular por medios sismológicos. Hace tres semanas el distinguido Embajador de la Unión Soviética dio a conocer en esta Conferencia el nuevo enfoque de política de su Gobierno respecto de los datos de Nivel II.

(Sr. Butler, Australia)

En nuestra sesión plenaria precedente, celebrada el martes, el Embajador de la República Federal de Alemania hizo una declaración sumamente constructiva y altamente pertinente. En dicha declaración recordó las contribuciones que habían aportado a esta labor otras delegaciones, incluida la mía. Muchas cosas han sucedido en esta esfera.

Hace tres semanas presenté a esta Conferencia el documento CD/717; en él se propone que la Conferencia exprese su voluntad de que exista una red sismológica mundial. Mi delegación espera que se adopte una decisión al respecto la próxima semana, cuando la Conferencia se pronuncie sobre el informe del Grupo ad hoc de expertos científicos sobre su 22° período de sesiones.

El hecho es que existen actualmente todos los elementos de una red sismológica mundial. El ensayo técnico realizado por el Grupo de expertos científicos en 1984 nos permitió comprobar cómo funcionarían las partes importantes de tal red.

Sólo se requiere un paso más para que la red se convierta en realidad; ese paso consiste en que decidamos establecer una red mundial, con lo que se aseguraría que toda la labor ulterior, en particular la realizada por el Grupo de expertos científicos, se llevara a cabo en función del establecimiento de una red mundial.

Una vez que se hubiera determinado que las capacidades existentes constituyen una red mundial, los miembros de la Conferencia de Desarme podrían dedicarse a subsanar las deficiencias y mejorar dicha red mediante la intensificación del intercambio de datos y tecnología y mediante el establecimiento de la estructura administrativa necesaria para la gestión de la red mundial.

Al respecto, la propuesta labor futura del Grupo de expertos científicos es altamente pertinente: colmar las lagunas y definir y precisar las capacidades existentes y futuras, primero a partir de un análisis de las investigaciones nacionales; segundo, mediante experimentos parciales, bilaterales y multilaterales, respecto de la utilización de datos de Nivel II y, por último, mediante el experimento a escala mundial que se prevé realizar en 1988.



(Sr. Butler, Australia)

Es cierto que se han expresado ciertas preocupaciones y formulado ciertas preguntas acerca de las restricciones financieras y sus repercusiones en la labor que los países puedan realizar inmediatamente en la esfera de la cooperación internacional para la vigilancia sismológica. Australia tampoco está exenta de tales restricciones financieras. Ahora bien, si los países examinan rigurosamente las posibilidades existentes, verán que hay cosas útiles que pueden hacerse con los presupuestos actuales, y eso es precisamente lo que nosotros venimos haciendo.

Efectivamente, es evidente que ninguno de nosotros sabe si podremos o estaremos dispuestos a financiar nuevas iniciativas hasta que hayamos determinado de manera precisa en qué consisten esas iniciativas y cómo se concuerdan con las actividades mundiales, cuáles son los costos de las mismas y qué beneficios reportarían. Deseo señalar que Australia está dispuesta a cooperar plenamente con otros países en la vigilancia sismológica y a ampliar dicha cooperación, al paso que amplía actualmente su capacidad sismológica, sean cuales fueren las medidas que sobre la cuestión se adopten en el ámbito de la Conferencia de Desarme.

Ahora bien, al examinar esta propuesta, o al pensar en ella, deseo evocar un hecho histórico, a saber, que la labor del Grupo de expertos científicos, que actualmente cuenta con un apoyo tan amplio, comenzó de forma un tanto más modesta hace varios años como una iniciativa de Suecia. La verdad es que sólo fue adoptada por la Conferencia de Desarme cuando su labor llegó a despertar tanto interés que pocos deseaban quedar al margen de ella. Creo que ello es un modelo y un ejemplo que debemos tener presente al contemplar una decisión respecto de una red sismológica mundial. Proponemos que la Conferencia adopte esta medida porque es necesaria y realista, constituiría un progreso, es de la competencia de la Conferencia y sería un paso inequívoco en la buena dirección. Ello se puede lograr si la Conferencia acepta el principio de la propuesta, formulada en el documento CD/717, de que se establezca una red sismológica mundial, y confiamos en que lo haga la semana que viene, cuando apruebe el informe del Grupo ad hoc de expertos científicos sobre su 22° período de sesiones.

Sr. DAHLMAN (Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos encargado de examinar las medidas de cooperación internacional para detectar e identificar fenómenos sísmicos) [traducido del inglés]: El Grupo ad hoc de

(Sr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos)

expertos científicos conmemoró su décimo aniversario en el curso de su reciente período de sesiones celebrado del 21 de julio al 1° de agosto. Esa conmemoración se tradujo en la ultimación de su cuarto informe acerca de los resultados del ensayo técnico de 1984 y en la formulación de importantes y estimulantes tareas para el futuro.

El Grupo ad hoc de expertos científicos, establecido hace diez años, sirvió de base para la labor sistemática con miras a la creación de un sistema mundial de intercambio de datos y para que los expertos de los países miembros y no miembros de la Conferencia de Desarme entablaran un diálogo constructivo sobre las cuestiones técnicas conexas.

El Grupo ha esbozado la estructura principal de un sistema internacional de intercambio de datos, que consta de tres componentes básicos:

- Una red mundial de estaciones sismológicas de cuyo funcionamiento se encargan los respectivos países;
- Un sistema de intercambio de datos entre los países respectivos y los centros internacionales de datos especialmente establecidos;
- Centros internacionales de datos donde los datos son tratados sistemáticamente y a partir de los cuales se facilitan los resultados a los países participantes.

En el curso de su labor el Grupo ha establecido especificaciones técnicas detalladas que regulan el establecimiento y el funcionamiento de tal sistema internacional. Figuran entre ellas las instrucciones sobre el modo en que deben funcionar las estaciones sismológicas y en que deben efectuarse los análisis de datos según un procedimiento normalizado. Junto con la OMM, el Grupo ha establecido especificaciones detalladas para el intercambio de parámetros o datos de Nivel I. Se han establecido procedimientos y elaborado programas con ayuda de computadoras para ser utilizados en los centros internacionales de datos con miras al análisis sistemático de tales datos.

El Grupo de expertos no sólo ha establecido métodos y procedimientos, sino que también ha realizado ensayos técnicos de los distintos componentes del sistema. Algunos de esos experimentos no han sido sino empresas bilaterales en pequeña escala, mientras que otros han sido más extensos y han contado con una amplia participación. En 1984 el Grupo llevó a cabo un amplio ensayo técnico con la participación de 75 estaciones sismológicas de 37 países

(Sr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos)

y tres centros internacionales de datos. El ensayo se llevó a cabo en estrecha cooperación con la OMM, organización con la que el Grupo ha mantenido una excelente cooperación a lo largo de los años.

La actual labor del Grupo de expertos ha sido respaldada por diversos programas de investigación de varios países. Se han presentado numerosos documentos de trabajo nacionales en que se recapitulan los resultados de dichos programas y que establecen una base técnica y científica necesaria para la labor del Grupo. El sistema de intercambio de datos que se ha establecido es, pues, el resultado, no sólo de los esfuerzos desplegados por los expertos del Grupo, sino también de la labor de investigación realizada por un gran número de personas en las estaciones y los laboratorios sismológicos de todo el mundo.

En ocasiones anteriores he informado a la Conferencia de Desarme sobre los resultados satisfactorios del ensayo técnico de 1984, coordinado de manera competente por el Dr. Peter McGregor, de Australia, y sobre la excelente cooperación que se estableció a la sazón entre las instituciones participantes de todo el mundo. No tengo la intención de reiterar hoy los resultados de dicho ensayo; deseo únicamente señalar que en su reciente período de sesiones el Grupo ha ultimado su cuarto informe, que versa sobre el ensayo. Tengo el placer de presentar dicho informe publicado con la signatura CD/720. El informe cuenta con extensos apéndices en los que se recoge la información técnica más detallada. Aunque esos apéndices no serán distribuidos, podrán ser facilitados por la Secretaría en los idiomas de trabajo del Grupo. También presento el informe resumido, publicado con la signatura CD/681/Rev.1, que no es sino una ligera revisión formal del resumen provisional (CD/681) presentado a la Conferencia de Desarme el 24 de marzo de 1986.

Al presentar estos informes no puedo por menos de expresar mi reconocimiento al Secretario del Grupo científico, Dr. Frode Ringdal, de Noruega, quien ha realizado una excelente labor de redacción. Deseo también expresar mi reconocimiento a la Secretaría por los esfuerzos que ha desplegado y la cooperación que nos ha brindado en la ultimación de dichos documentos.

Al realizar su labor, el Grupo de expertos ha prestado hasta la fecha principal atención al intercambio y tratamiento de los parámetros o datos de Nivel I. Durante su reciente período de sesiones, el Grupo dedicó un tiempo considerable al examen sustantivo de su labor ulterior. En el informe sobre

(Sr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos)

la marcha de los trabajos, preparado por el período de sesiones y publicado con la signatura CD/721, que he tenido el placer de introducir, el Grupo recomienda que su labor continúe en virtud del mandato actual asignado por el Comité de Desarme el 7 de agosto de 1979 (CD/PV.48). La futura labor del Grupo deberá orientarse hacia el establecimiento de un sistema internacional moderno basado en el rápido intercambio de datos sobre las formas de las ondas (datos de Nivel II) y sobre los parámetros (datos de Nivel I), así como en el tratamiento de tales datos en los centros internacionales de datos (CID). Esta labor deberá basarse en los resultados y experiencias anteriores, teniendo en cuenta así como las recomendaciones formuladas por el Grupo en sus informes precedentes y utilizando todos los adelantos de la sismología. En particular, esa labor deberá prever:

- Elaboración de especificaciones técnicas de prototipos de estaciones modernas que puedan obtener e intercambiar datos de alta calidad sobre la forma de las ondas de fenómenos sísmicos a todo tipo de distancias, inclusive complejos de sismógrafos que puedan suministrar datos sobre la localización preliminar de los fenómenos detectados;
- Continuación del desarrollo y el ensayo de métodos, procedimientos y algoritmos de computadora para la detección automática de señales, así como para el análisis de datos por interacción entre computadoras;
- Elaboración y ensayo de métodos y procedimientos, así como investigación y ensayo de enlaces de comunicaciones para su utilización en un intercambio rápido de datos sismológicos sobre las formas de las ondas y los parámetros entre las instalaciones nacionales y los centros internacionales de datos;
- Continuación del desarrollo y el ensayo de métodos, procedimientos y algoritmos de computadora para utilizarlos en los CID para el tratamiento de datos sobre las formas de las ondas y los parámetros, para la cooperación y las comunicaciones entre esos centros y para la distribución de boletines de fenómenos a las instalaciones nacionales.

Esta especificación del sistema exigirá considerables investigaciones y ensayos.

(Sr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos)

La futura labor del Grupo deberá prever la planificación y la realización de un experimento en gran escala sobre el intercambio de datos de Nivel II. El experimento, que abarcará también los datos de Nivel I, se realizará utilizando el SMT de la OMM y otros canales de comunicación accesibles, inclusive la transmisión por satélite, siempre que ello sea posible. El experimento deberá ser preparado cuidadosamente a partir de un análisis de las investigaciones nacionales y de los experimentos parciales, bilaterales y multilaterales, en relación con la utilización de datos de Nivel II. El Grupo proyecta realizar ese experimento en 1988 aproximadamente.

La finalidad principal de este experimento deberá ser el ensayo de los métodos y procedimientos desarrollados por el Grupo ad hoc para obtener y transmitir los datos desde las estaciones a los centros experimentales internacionales de datos (CEID) y tratar los datos en ellos.

El Grupo tomó nota de la reciente conclusión del Consejo Ejecutivo de la OMM de que los canales del SMT de la OMM podían utilizarse para la transmisión de una determinada cantidad de nuevos tipos de datos sísmológicos. A fin de contribuir a la preparación y la ejecución eficiente del experimento, el Grupo ad hoc recomienda que la Conferencia de Desarme pida a la OMM que asigne sus canales de transmisión con carácter periódico para iniciar tan pronto como sea posible la transmisión de datos sísmológicos de Nivel II. He presentado oficiosamente al Presidente de la Conferencia de Desarme algunas sugerencias en cuanto al contenido de tal recomendación a la OMM, sugerencias que han sido puestas en conocimiento de ustedes.

El Grupo ad hoc recomienda asimismo que la Conferencia de Desarme ayude a lograr que en la realización del experimento participe el mayor número posible de Estados.

El establecimiento y el ensayo de un sistema internacional de intercambio de datos sísmológicos basado en el rápido intercambio y tratamiento de datos sobre las formas de las ondas constituye una empresa de gran envergadura y planteará probablemente varios problemas científicos y tecnológicos. Además de los esfuerzos considerables que deberá desplegar el Grupo de expertos, esta tarea requerirá grandes esfuerzos de investigación y desarrollo, en el plano nacional, así como una importante acción cooperativa en el plano internacional. Ello resulta necesario para establecer la base científica y tecnológica de un sistema que, en muchos aspectos, va más allá de lo que existe actualmente en el plano mundial.

(Sr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos)

El Grupo confía en que podrá hacer frente a esas tareas nuevas y estimulantes.

El Grupo ad hoc propone que su próximo período de sesiones se celebre, sin perjuicio de lo que decida la Conferencia de Desarme, del 2 al 13 de marzo de 1987.

Con esto pongo fin a mi presentación del cuarto informe del Grupo de expertos científicos publicado con la signatura CD/720, de su informe resumido CD/681/Rev.1 y del informe sobre la marcha de los trabajos publicado con la signatura CD/721. Trataré de responder a cualesquiera preguntas que deseen formular los distinguidos representantes.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos su importante e interesante informe. Tiene la palabra el distinguido representante del Reino Unido, Embajador Cromartie.

Sr. CROMARTIE (Reino Unido) [traducido del inglés]: Deseo dar las gracias al Dr. Dahlman, Presidente del Grupo ad hoc de expertos científicos, por la forma clara y concisa en que ha presentado el informe del Grupo. También deseo expresar el sincero agradecimiento de la delegación del Reino Unido, tanto a él como al Secretario Dr. Ringdal y a todos los miembros del Grupo, por la dedicada labor que han realizado durante los últimos diez años.

El décimo aniversario de la creación del Grupo en 1976, bajo la Presidencia del fallecido Dr. Ulf Ericsson, marca un hito en una importante tarea científica internacional.

Es muy alentador que el Grupo haya podido celebrar este aniversario con la conclusión de su informe sobre el experimento realizado en 1984 con datos de Nivel I y que se haya convenido un programa de trabajo para efectuar otro experimento de intercambio de datos de Nivel II. En este sentido, acogemos complacidos la declaración hecha al respecto el día 22 de julio por el distinguido representante de la Unión Soviética, Embajador Issraelian.

Señor Presidente, deseo aprovechar esta oportunidad para expresar el cordial agradecimiento de mi delegación por la iniciativa que adoptó su Gobierno de organizar a comienzos de octubre, en Ottawa, un seminario sobre comunicaciones para el intercambio de datos.

(Sr. Cromartie, Reino Unido)

Asimismo, acogemos complacidos la útil tarea que está realizando el Japón para organizar un experimento con datos de Nivel II, a la que se ha referido en su declaración de esta mañana el distinguido representante de ese país, Embajador Imai. El Reino Unido agradece la oportunidad de participar en estas dos contribuciones valiosas que permitirán realizar progresos en esta esfera.

Las contribuciones concretas de este tipo, que siguen el buen ejemplo dado por el Gobierno de Noruega el año pasado, demuestran que existe un compromiso real para con la meta de una prohibición completa de los ensayos. Nos gustaría mucho que participaran más países, en particular países no alineados, en la labor del Grupo ad hoc de expertos científicos, con mayor interés que actualmente.

Para terminar, deseo mencionar otro acontecimiento alentador: me refiero a los contactos bilaterales establecidos recientemente en Ginebra entre los Estados Unidos y la Unión Soviética acerca de cuestiones de verificación. Entendemos que se desea que continúen dichos contactos y ello nos complace grandemente.

El PRESIDENTE [traducido del inglés]: Agradezco al distinguido representante del Reino Unido su declaración.

Con ello concluye mi lista de oradores para hoy. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra?.

A petición mía, la Secretaría ha distribuido hoy un horario de las reuniones que vamos a celebrar la semana próxima. El horario fue preparado en consulta con los Presidentes de los Comités ad hoc y, por supuesto, es simplemente provisional y puede ser modificado en caso necesario. Dado que nos aproximamos al final del período de sesiones y que aún quedan diversas cuestiones pendientes, propongo que comencemos nuestras sesiones plenarias a las 10 en punto. Quiero rogar una vez más a las delegaciones que lleguen a la sala a las 10 en punto porque incluso la pérdida de 20 ó 30 minutos puede representar una gran diferencia si se considera acumulativamente. Esta sugerencia figura en el horario distribuido esta mañana. De no haber objeciones, entenderé que la Conferencia aprueba el presente horario.

Así queda acordado.

Antes de levantar la sesión permítanme recordarles que, de conformidad con el acuerdo a que llegamos en nuestra última sesión plenaria, inmediatamente después de la presente sesión, la Conferencia va a celebrar una

(El Presidente)

reunión informal para examinar los párrafos sustantivos del proyecto de informe anual en relación con los siguientes temas de la agenda: tema 1 titulado "Prohibición de los ensayos de armas nucleares" y tema 7 titulado "Nuevos tipos de armas de destrucción en masa y nuevos sistemas de tales armas, armas radiológicas".

La Secretaría ha distribuido esta mañana en la Sala de Conferencias los párrafos sustantivos del proyecto del informe anual relacionados con el tema 3 titulado "La prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas" que están contenidos en el documento CD/WP.247, así como los párrafos relacionados con el tema 6 titulado "Acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas" contenidos en el documento CD/WP.246. Ayer por la mañana y a primera hora de la tarde se distribuyeron ejemplares de estos documentos de trabajo en los casilleros de las delegaciones. Tal como se indica en el horario de las reuniones que va a celebrar la Conferencia la semana próxima, me propongo examinarlos en la sesión informal del próximo martes, inmediatamente después de que se celebre la sesión plenaria, si contamos con el tiempo suficiente.

También deseo comunicarles que, después del acuerdo a que se ha llegado en cuanto a incluir en el proyecto de informe los debates celebrados en las sesiones plenarias e informales en relación con el tema 2, la Secretaría está concluyendo la redacción de los párrafos sustantivos pertinentes. Esperamos que el texto inglés esté disponible al mediodía del lunes y los demás idiomas para el martes por la mañana. De conformidad con el horario, examinaremos los párrafos sustantivos relacionados con el tema 2 en una reunión informal que se celebrará inmediatamente después de la sesión plenaria del jueves 21 de agosto.

La próxima sesión plenaria de la Conferencia se celebrará el martes 19 de agosto, a las 10 horas.

Se levanta la sesión a las 12.10 horas